

## Manuel S. Pichardo

## Esta noche de noviembre

A la condesa Mathieu de Noailles.

Esta noche de otoño es glacial y nubosa; sólo el alma está en vela, y duerme cada cosa;

todo es ya más antiguo que la vejez; el cielo aclaran blancos grumos como barbas de abuelo;

las calles de las tumbas son agostados cauces 5 que arrastran por el polvo las hojas de los sauces;

por las ramas en donde la luciérnaga otea, en escarcha menuda el sereno chorrea;

el silencio camina y hace parada el ruido y un sentido se siente con amargo sentido; 10

el ambiente es maligno: si lo aspira el que pasa, en sus pulmones filtra mezcla de hielo y brasa; por el temor y el frío, que se acercan sutiles, tiemblan, si se aventuran, las manos femeniles;

la luna tiene miedo de salir al espacio 15 y la máscara asoma medio oculta y despacio,

para, hacer más medroso el silbar de los pinos... ¡Cuánta tristeza invade los obscuros caminos!

Tose el can a lo lejos como pecho con asma; la luna lleva puesto capuchón de fantasma; 20

la tierra se estremece de pavor, y de angustia; es la inquietud, la pena, lo frágil que se mustia.

¡Ah!... ¿Podrá ser que noche que tanto mal predice, con el alba no acierte y negra se eternice?

Habana, noviembre 2 de 1907.

Nosotros [Publicaciones periódicas]. Tomo II, Nº 8, Marzo de 1908, Buenos Aires

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u>, para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u> www.biblioteca.org.ar Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

